

La lucha clasista

Las clases laboriosas de Colombia se hallan en el período inicial de su lucha clasista. Despiertan difícilmente del sonambulismo ambiente; abren los sentidos a las nuevas corrientes espirituales: contemplan el cuadro de sus miserias en el doble dolor de la obscuridad mental y de la mesa sin pan. Las masas entumecidas de sus cerebros se entibian y sus carnes maceradas vibran bajo los harapos. Las clases laboradoras desertaron de sus amos y caudillos; el miserando espíritu de conformidad que las hizo rebaños de la esquila y peldaños del andamiaje social capitalista, se ha tornado en gesto de rebeldía. El pueblo vuelve por sus fueros, y para realizar mañana su jornada definitiva, empieza revaluando sus facultades que la inacción le había atrofiado.

En esta etapa que prologa la Revolución Social, se ejercita la dinámica en el doble sentido de la destrucción y de la creación, desalojando las falsas concepciones que los convencionalismos burgueses almacenaron en el cerebro de los trabajadores y creando en su lugar la ideología de su clase.

Esta labor es la más difícil, porque no estando suficientemente formado el concepto de clase, ni el espíritu de lucha, las clases laboradoras encuentran su primer obstáculo en las clases mismas. El trabajador es el primer enemigo del trabajador, porque no conociendo las ideas se forma la misma impresión de aquéllas que abandonó, y confunde con toda frecuencia el ideal con quienes lo difunden.

El trabajador tiene siempre la intención del bien, pero no comprendiendo la manera de realizar esa intención, hace con frecuencia el papel de instrumento. En la física de la humanidad se forman fuerzas positivas y negativas para el proletariado, y sólo los seres conscientes y de buena voluntad, y sobre todo los espíritus capacitados

para conocer la responsabilidad del futuro en la historia de las clases laboradoras, actúan de dinamo en la realización del ideal, mientras que los inconscientes se dejan arrastrar de la inercia negativa.

Es preciso comprender que la primera etapa tiene una misión superlativa, y ella es la formación de una vanguardia que salda del seno de las mismas clases laboradoras, sirva para orientar y abanderar el proletariado. Marx ha confirmado esta tesis cuando escribió que "la redención de los trabajadores tenía que ser obra de los trabajadores mismos". La lucha es aguda cuando se trata de hacer esta selección, porque la falta de cultura de clase, los vicios, la carencia de carácter bien formado y la tendencia de vulgarizar aplebeyando los conceptos de los hombres, son obstáculos que retardan la unidad de acción. Pero no se puede olvidar que los actos de inconsciencia de las clases laboradoras, lo mismo en la realización de conceptos burgueses disfrazados de una democracia de pega que en la reirriega de chismes caseros, son demostración plenaria de la ignorancia, y que la ignorancia es la primera razón que tenemos los socialistas para culpar al Estado capitalista de la indignidad de regir un pueblo!

NO bote los cartuchos de La Espiga de Oro. Todos los vendedores de pastas los preman.o

IMPERIAL

es la marca del único JABON
sin Silicato.

AGENCIA EXCLUSIVA

de las afamadas 42 de Mariano Ramos R., y que son
el plato fuerte y preferido en todas las comidas,

COOPERATIVA OBRERA

Ventas por mayor y al detal en la principal de Cali, carrera 9a.,
números 168 y 168-a, y en nuestras sucursales.

Permanente

El Hombre: Hé ahí el animal más cobarde en, el reino animal. Se le roba y no protesta; se le esclaviza, y calla; se le hambrea, y adula; se le va a ahorcar, y pide perdón.

La quiebra del valor

Apenas hemos podido explicarnos la sumisión dolorosa de los tripulantes del Ferrocarril del Pacífico, con la grosera y torpe actitud de Leonardo Lourido. Que los maquinistas, fogoneros, ayudantes y freneros se dejen imponer la horca de un enemigo de los trabajadores como lo es Leonardo Lourido, que más de una vez se ha estrellado injustamente contra la honorabilidad y competencia de dignísimos trabajadores, es cuestión que sólo explica la falta de fraternidad, de verdadero compañerismo y de verdadero espíritu de UNION. Cómo dejan sacar injusta y arbitrariamente a gran número de maquinistas que son honra del Ferrocarril del Pacífico por el sólo querer de un enemigo indigno e incapaz y deshonrado, como lo es Leonardo Lourido? Dónde está el valor de los tripulantes que no paran en seco a ese verdugo endiosado? Por qué no acusan ante la Junta Directiva los atropellos que viene cometiendo con los obreros del Ferrocarril? Acaso la cobardía y el servilismo de los ascendidos a última hora ha contagiado a los hombres caracterizados? Dónde está el valor de los trabajadores?

Y, no son estas arbitrariedades y mil errores más del capataz Lourido lo que va produciendo en el Ferrocarril la bárbara corrupción y el completo derrumbe de la magna obra de organización que dejó Vásquez Cobo? Quién nos dice adónde termina la obra de este instrumento de infamia? Será esta la quiebra del valor, de la masculinidad de los trabajadores del Ferrocarril?

FRUTAS

cristalizadas y jamonés "Férris", vende permanentemente, el CAFE HAMBURGO, y muy pronto el excelente queso holandés.